

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

RICO Y SINOBAS, M. y GIL PERTUSA, M.C.: *Ensayo histórico sobre la cuchillería en España*, Albacete, Museo Municipal de la Cuchillería de Albacete, 2014 (233 páginas)

El pasado mes de diciembre ingresaron mediante donación, en el Museo de la Cuchillería de Albacete, dos documentos de gran interés para el fondo de este centro, producto de la pluma de don Manuel Rico y Sinobas (Valladolid, 1819- Madrid, 1898). Por un lado, la realizada por el anticuario y reconocido numismático don Jesús Vico Monteoliva, quien había adquirido el manuscrito original del artículo “Trabajo de metales (del hierro y sus artífices españoles). Noticia histórica de la cuchillería y de los cuchilleros antiguos en España”, publicado en 1871 en la revista *Almanaque del Museo de la Industria* del que el Museo recibió un ejemplar, la segunda de las donaciones, del historiador y profesor de la Universidad Complutense, don José María de Francisco Olmos.

Resulta evidente el interés que la posesión de este manuscrito supone para la exposición permanente de este museo, pues fue el primer texto científico escrito en España sobre esta materia en el que se analizaba y estudiaba las técnicas de fabricación de las armas de punta y corte, y en el que Rico y Sinobas no limita su investigación a cuchillos y navajas, sino que la amplía a tijeras, ballestas, lances, jaras... En realidad, el texto consta de dos partes muy bien diferenciadas: en la primera se nos habla del proceso de fabricación y de las causas de la decadencia económica del sector (aunque sorprendentemente no menciona la legislación restrictiva dictada a partir del S. XVIII); tangencialmente, y de forma muy somera, de los exámenes y requisitos para obtener el grado de maestría en el gremio, que facultaba para la apertura de establecimiento propio; también, de la distribución geográfica de la fabricación y de la competencia extranjera, especialmente la francesa.

En la segunda parte, y remontándose al siglo XV, nos elabora una relación alfabética de los principales artesanos que conocía, considerando como tales no solo a las personas sino también a los puntos de fabricación. De esta forma, las ciudades de Albacete, Toledo y Madrid, por poner unos ejemplos, se tratan al mismo nivel que la familia Azcoitia, el maestro Pedro o los Garijo. Este estudio se basó principalmente en la observación directa de las piezas a las que pudo acceder, tanto procedentes de su propia colección, de otras colecciones particulares o de las existentes en la Real Armería; de ahí las numerosas inexactitudes del texto en la identificación de las piezas. Esta segunda parte de la obra se completa y se perfecciona con la publicación de don Rafael Martínez del Peral *Los cuchilleros de Albacete en los siglos XVII y XVIII* y con los numerosos estudios que sobre este sector de producción ha publicado el historiador albacetense don José Sánchez Ferrer.

El manuscrito es un borrador anterior a la composición definitiva del texto, sin corrección ortográfica ni sintáctica, en el que saltan a la vista las modificaciones de fondo y forma realizadas, lo que otorga al documento un valor excepcional, ya que nos permite vislumbrar el proceso creativo del autor y las correcciones y modificaciones que fue introduciendo

hasta darle forma definitiva. La fecha de su redacción podemos establecerla a lo largo del año 1870, pues sabemos que el texto definitivo vio la luz en 1871 y el análisis del original nos permite observar algunos elementos, como el uso reciclado de papel oficial con sello en seco y la mención a la Exposición Regional de Vich, celebrada en 1869.

Y por si todas estas razones no fueran suficientes para justificar la hermosa edición realizada por el Museo de la Cuchillería de Albacete, aún podemos señalar la rareza de la obra publicada. Se conoce la existencia de muy pocos ejemplares de esta obra, localizados en las bibliotecas de la Universidad Politécnica de Madrid, de la de Deusto, en la Real Biblioteca del Patrimonio Nacional y en la Nacional de España; en la Biblioteca del Congreso de Washington, en la de la Fundación Lázaro Galdiano y en la de Estudios Castellanos y Leoneses, ejemplar que ofrece la particularidad de estar encuadernado con el escudo de Albacete en portada.

En cuanto a su autor, don Manuel Rico y Sinobas, como otros hombres de su tiempo, encarna al “sabio”, al heredero de la Ilustración que abarca todos los campos de estudio que son de su interés, al margen de las restricciones que impone la súper especialización tan extendida hoy en día. Don Manuel fue un gran científico, físico y médico y, por afición, bibliófilo, cartógrafo y calígrafo. Catedrático de Física Superior de la Universidad Central de Madrid fue Miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España y de la de Medicina. Fue condecorado con la Orden de Carlos III por sus méritos como director de observaciones meteorológicas de Madrid. El gobierno de Italia le otorgó la Cruz de Caballero de San Mauricio y San Lázaro; también obtuvo la medalla de bronce en la Exposición de Paris y la de oro en la Universal de Barcelona.

Desde los inicios de su carrera se interesó en el estudio de la atmósfera, siendo uno de los responsables del establecimiento de la Meteorología como ciencia en España. Actualmente, la Agencia Estatal de Meteorología mantiene un programa denominado Sinobas, acrónimo de Sistema de Notificación de Observaciones Atmosféricas Singulares. A lo largo de su vida escribió numerosos libros y artículos, sobre ciencia e industria, y fue un gran coleccionista de armas e instrumentos científicos. A su muerte, parte de su colección fue adquirida, en 1901, por el Museo Arqueológico Nacional y, gracias a esta adquisición, se pueden contemplar gran variedad de escopetas, arcabuces, pistolas, armas blancas, instrumentos científicos, tijeras y vidrios. La colección de tijeras está formada por piezas de esquila y de tundir; de zapatería, talabartería y guantería; de costura, de bordar, de aseo personal, despabiladeras y de escritorio, que presentan una tipología muy variada.

Durante el siglo XIX surgió la moda de sustituir las encuadernaciones originales de los libros por otras más adecuadas al gusto del momento. Manuel Rico y Sinobas llegó a recopilar más de 1.000 piezas que abarcan un período cronológico desde el siglo XIV al XIX, y que permiten al estudioso contemplar encuadernaciones de todos los tipos: árabes de cartera, mudéjar, plateresco, de encaje, rameados, imperio y muchos otros. Desde 1901 este material se conserva en la Colección de Impresos Raros y Antiguos de la Biblioteca Nacional de España. En 1902, la Cartoteca Histórica del Ejército adquirió los 170 atlas y 2.416 mapas y planos que a lo largo de su vida llegó a recopilar. Parte de su biblioteca se encuen-

tra integrada en la de la Real Academia Española.

Esta recopilación de objetos tan dispares demuestra su interés por las llamadas “artes menores”: rejerías, vidrieras, encuadernaciones, sobre las que realizó interesantes trabajos; entre ellos destacan sus estudios sobre el papel y las filigranas que fueron publicados parcialmente por la Real Academia Española en 1941, y que nos aportan una visión científica muy novedosa pues analiza los agentes físicos, químicos y biológicos que pueden alterar el papel.

La reciente edición es, a todas luces, un ejemplar de coleccionista que consta de dos partes muy definidas realizadas por la autora de estas líneas: por un lado, la introducción y estudio de la obra y, por otro, su transcripción.

En la primera parte se traza a grandes rasgos la biografía y obra del autor del texto original, y del análisis y datación de éste; del coleccionismo y su importancia en la formación de los grandes fondos patrimoniales de España, así como de la incapacidad del Estado para la adquisición de todas las piezas de interés que circulan en el mercado del Arte y Antigüedades y, por consiguiente, de la necesaria colaboración entre ellos.

También se comparan la relación de artesanos estudiados por los autores actuales con la facilitada por don Manuel Rico y Sinobas, estableciendo las diferencias y errores e identificando las piezas citadas con las conocidas que se custodian en el Museo Arqueológico Nacional. La elaboración de este trabajo coincidió con las obras de remodelación del citado museo arqueológico, hecho que impidió el acceso directo a la colección; esta carencia se suplió con la consulta de los artículos publicados en mayo de 1993 por doña María Jesús Sánchez Beltrán en la revista *Galería Anticuaria: Arte Contemporáneo, Antigüedades y Coleccionismo*, en los que se inserta la descripción de las obras. Se ha investigado la posible conservación de piezas de los artífices albaceteños citados en el texto en los museos de esta ciudad, y examinado las diferencias existentes entre el manuscrito, objeto de esta publicación, y el artículo definitivo insertado en el *Almanaque del Museo de la Industria*.

En la segunda parte, se publica la transcripción del texto y sus imágenes a tamaño real según las reproducciones realizadas por don Santiago Vico Monteoliva.

Para concluir estas líneas, resulta imprescindible destacar la necesidad de fomentar la colaboración, ya señalada anteriormente, entre el coleccionista particular y la Administración Pública. Don Manuel Rico y Sinobas consiguió formar una magnífica colección de objetos que, sin su pasión por ellos, hubieran terminado dispersos. Ahora, más de un siglo después, otro coleccionista privado, don Jesús Vico Monteoliva, adquirió este desconocido manuscrito. De nuevo, una muestra de lo valiosa que puede resultar esta colaboración, donde el coleccionista privado y la entidad pública encargada de nuestro patrimonio trabajan juntos para dar a conocer y preservar nuestro acervo cultural.

Ana Vico Belmonte
Universidad Rey Juan Carlos